

## DE HESÍODO A LINNEO: UN ANÁLISIS DESDE LA ETIMOLOGÍA, EL MITO Y LA FORMA

*From Hesiod to Linnaeus: an analysis of etymology, myth and form*

*Jenny Salas-Moya\**

*Carolina Salas-Moya \*\**

### RESUMEN

El artículo propone un análisis etimológico de los nombres de los descendientes de Ponto presentes en la “*Teogonía*” de Hesíodo y se establecen comparaciones con la nomenclatura biológica utilizada para denominar algunas especies marinas.

**Palabras clave:** Teogonía, Literatura, Grecia antigua, especies marinas, nomenclatura.

### ABSTRACT

The paper proposes an etymological analysis of the names of descendants of Pontos from Hesiod's Theogony and it makes comparisons with Binomial Nomenclature used for denominating some marine species.

**Key Words:** Theogony, Literature, Ancient Greece, marine species, nomenclature.

---

\* Universidad de Costa Rica. Profesora de la Escuela de Filología, Lingüística y Literatura, Departamento de Filología Clásica. Costa Rica. Correo electrónico: jsalasm@hotmail.com

\*\* Universidad de Costa Rica. Estudiante de la Escuela de Biología. Asistente del Centro de Investigación en Ciencias del Mar y Limnología. Costa Rica. Correo electrónico: caro.salasm@gmail.com

## A. Introducción

En Grecia existieron dos grandes mitógrafos: Hesíodo y Homero, a ambos los ha ubicado la tradición entre la segunda mitad del Siglo VIII a.C. y la primera mitad del siglo VII a.C. Cronológicamente, se ubica primero Homero y posteriormente Hesíodo. Los poemas de ambos autores significan el fundamento de toda la mitología griega. Heródoto, historiador griego del siglo V a.C., en su obra “*Historia*”, relata de ellos lo siguiente: “ellos fueron los que crearon, en sus poemas, una teogonía para los griegos, dieron a los dioses sus epítetos, precisaron sus prerrogativas y competencias, y determinaron su fisonomía” (II: 53).

En las obras de dichos poetas se fijaron los rasgos más característicos de los dioses, sus figuras distintivas y sus atributos culturales. De acuerdo con Grimal (1998) tanto Homero como Hesíodo dan la impresión de referirse a un sistema mítico muy definido, en el que dioses y héroes presentan caracteres establecidos de una vez y para siempre. Los dos poetas ejecutaron una tarea ordenadora en el conglomerado mítico politeísta al fijar los epítetos, los honores o prerrogativas y las habilidades o competencias de cada divinidad, así como sus aspectos o figuras. Ellos habían instaurado y difundido una nomenclatura estable y un código mitológico aceptado por todos (García-Gual, 2007).

De manera enfática, se puede decir que Hesíodo delimitó de manera catalogada y estructurada un modo de reconocimiento de los dioses, una especie de catálogo con características, las cuales permitieron identificar y caracterizar a cada divinidad o fuerza presentes en su teogonía:

Mientras Homero significa la poetización de los grandes ciclos míticos, en especial el troyano y el tebano, la escuela beocia se orienta en un sentido distinto, tratando sobre todo, de introducir un cierto orden en el caos de las genealogías, en las distintas versiones sobre el origen de los dioses del mundo, las varias descendencias de los linajes divinos (Alsina, 1983: 232).

Este rasgo sistematizador presente en Hesíodo es el nexo de unión que permite relacionar su función catalogica con el trabajo sistemático efectuado por Carolus Linnaeus siglos después, específicamente a mediados del siglo XVIII, en otro contexto histórico. Linneo creó el Sistema Binomial, el cual permitía identificar a cada una de las especies biológicas, ya que anteriormente solo se reconocían con descripciones de muchas palabras. El sistema binomial asigna a cada especie un nombre científico, el cual está constituido por dos partes, el género y el epíteto específico. A manera de ejemplo, la especie humana, *Homo sapiens*, cuyo nombre genérico es *Homo*, nombre que comparte con un grupo de especies afines o semejantes y *sapiens* es el epíteto específico, el cual siempre debe ir precedido por el género (Linnaeus, 1758; Brusca y Brusca, 2005).

Debido a la alta diversidad biológica y a la necesidad que surgía de distinguir las especies, este trabajo de Linneo junto con una de sus obras más conocidas, *Systema Naturae*, representan la base de la sistemática y taxonomía que se utiliza actualmente, la cual es regida por el Código Internacional de Nomenclatura Zoológica y por el Código Internacional de Nomenclatura Botánica.

## B. La etimología y la metáfora

Grecia y Roma son consideradas cunas de la cultura, de la ciencia y de la técnica moderna. Un ejemplo clave de la importancia de la cultura grecolatina en el ámbito científico está representado, desde la antigüedad, por Aristóteles (S. IV a. C.) a quien se le considera el primer gran clasificador en las ramas de la zoología y la botánica. La terminología o el vocabulario especializado empleados en las ciencias, desde la medicina hasta las ciencias básicas, proceden igualmente de raíces griegas o latinas. Como se advierte, la terminología constituye un elemento unificador fundamental entre las dos disciplinas, la filología y la biología, particularmente, el área de la terminología científica.

La palabra etimología procede del adjetivo griego *ἐτυμος*, verdadero y de la desinencia *λογία*, tratado, a su vez, proveniente del sustantivo *λόγος*, palabra. Así, etimológicamente, la etimología es el tratado del significado auténtico de las palabras (Ortega, 1980). No es de extrañar, por tanto, que un estudio completo de la etimología implique el estudio de las palabras, la estructura y la forma (ámbito morfológico), así como la significación o sentido que la palabra encierra (ámbito semántico) (Mateos, 1998). Para este autor, el lenguaje se encuentra transido de una tonalidad afectiva y emocional a partir de la cual toda locución humana provoca modificaciones en la significación y en el uso de los vocablos. Estos, traducen el modo de ser de quien los usa y les confiere un estilo particular, “en general, las influencias psicológicas y sociales constituyen factores decisivos en el movimiento semántico. A él contribuyen en diversas formas los tropos o figuras retóricas, entre ellas, la metáfora” (Mateos, 1998: 17).

Según afirman Marchese y Forradellas (2000), los estudios modernos de retórica han abandonado la definición de la metáfora como comparación abreviada y se han propuesto incidir en la génesis lingüística de la traslación:

En la metáfora el mecanismo de desplazamiento semántico puede producirse a través de un término intermedio que tiene propiedades inherentes que son comunes a los dos términos que hacen de punto de partida. Así por ejemplo, cuando se habla de: cabellos de oro, lo que se quiere dar a entender es la coloración rubia del cabello mediante la recurrencia al “oro”. En esta construcción metafórica, “de oro” no indica un referente sino un significado traslativo, es decir, distinto del literal: Si el significado de una palabra consiste esencialmente en una expectativa de determinación, la metáfora, al transferir el sentido del referente a otro distinto evita la expectativa y crea una sorpresa; el sentido aparece provocado por el contexto (p. 260).

Esta apreciación resulta interesante, pues si bien los autores hablan de esto como un producto de la modernidad, ya en Aristóteles se advierte la trascendencia de la traslación en la definición de la metáfora. Para el Estagirita “la metáfora es la traslación del nombre de una

cosa a otra” (Poet. 21, 1457b17). De manera que esta figura resulta del traslado de un nombre que habitualmente designa una cosa, a que designe otra. En opinión de Beristain (1988):

Las metáforas que relacionan elementos simbólicos o míticos (metáfora mitológica), elementos ya metafóricos, ofrecen mayor profundidad y mayor resonancia que las que relacionan elementos de otra naturaleza. La impresión que produce esta figura está vinculada principalmente – como en el caso de todas las demás figuras- con su originalidad (p. 316).

En un estudio reciente, Morales (2014) señala que el sentido metafórico que se encuentra en ciertos términos arroja luces sobre su etimología. Es una cuestión de historia de la palabra, pero también de usos particulares: toma en cuenta tanto el componente diacrónico como el sincrónico. Mientras que para Rappaport (2001), la primera misión de la metáfora es predicar signos o imágenes, de este modo, una metáfora estipula una similitud formal entre dos o más relaciones (p. 220).

### C. Terminología analizada

La selección de los términos abarca los versos 234 a 337 de “*La Teogonía*” de Hesíodo, dentro de los cuales se encuentra descrita toda la genealogía del Ponto. El término *Ponto* procede de la palabra griega *πόντος οὐ ὄ*, que significa mar. Sin embargo, un dato curioso presente en la obra es que la descendencia de Ponto no presenta una conexión directa con el mar, sino que se le atribuye porque no se podían ubicar dentro de la descendencia de Uranos, el cielo:

Una serie de leyendas paralelas, más o menos enlazadas con la genealogía canónica, nos da a conocer otro hijo de la tierra, nacido sin la intervención de fuerza masculina alguna, y que se llama Ponto, la Ola Marina. Gea se unió a él y le dio una larga descendencia, de la que precisamente forman parte un gran número de genios secundarios en los que parece legítimo reconocer divinidades anteriores a la llegada de los primeros helenos. Todas ellas se hayan próximas a fuerzas y fenómenos de la naturaleza (...). Todas, o casi todas, son seres monstruosos, de forma doble,

que encontramos como comparsa en los mitos más recientes (Grimal, 1998: 33).

Otro aspecto interesante es que desde un abordaje mítico-simbólico, la descendencia monstruosa generada por Ponto habita en las profundidades de lo inconsciente, representado de manera simbólica por el mar, particularmente, el mar tranquilo, sin movimiento, caracterización que le asigna Hesíodo a Ponto (Hesíodo, 2007, vv. 131-132).

La mayoría de los nombres de la descendencia de este elemento primordial en la cosmogonía de Hesíodo se utiliza en la nomenclatura de especies marinas. Incluyendo al Ponto propiamente, ya que en la clasificación biológica existe una subfamilia de camarones decápodos que lleva el nombre de Pontoniinae, estos camarones se caracterizan por presentar relaciones simbióticas con otros invertebrados bentónicos como estrellas de mar, pepinos de mar, ostras, entre otros, lo que provoca que durante su vida adulta se localicen en el fondo marino (De Grave, 2001).

Para el desarrollo del análisis, se realizó un esquema de la descendencia del Ponto, además de un listado de los nombres de las especies marinas, los cuales se revisaron en la base de datos *World Register of Marine Species* (WoRMS), con el propósito de relacionar los nombres mitológicos de la descendencia del Ponto con los nombres científicos de especies marinas.

A continuación, se presenta una selección de los nombres de la descendencia de Ponto que muestran alguna relación con los nombres científicos de especies marinas y se divide el análisis en dos líneas, las Nereidas y los descendientes de Ponto y Gea. Para las primeras, se realiza una asociación de los nombres de ellas con la terminología usada para nombrar diferentes taxas marinos.

Para los demás descendientes de Ponto, se incluye la etimología de cada uno de los casos que tenía relación con taxas marinas, se ubica la cita en la que aparece el nombre en Hesíodo; seguidamente, se incluye la clasificación biológica del organismo con el se presenta la relación y una descripción general del grupo. Por último, se presenta un análisis que responde a la relación establecida entre el monstruo mítico y el organismo marino.

## D. Resultados y discusión

En total, los descendientes de *Ponto* son 67, entre los cuales 50 corresponden a los nombres de las hijas de Nereo con Dóride, conocidas en la mitología como las Nereidas y el total restante, 17, hacen referencia al linaje de Gea y Pontos (Fig. 1). El 92% de los nombres de las nereidas ha sido empleado para nombrar especies marinas, ya sea con el nombre completo o con las raíces de los nombres de ellas (Cuadro 1).

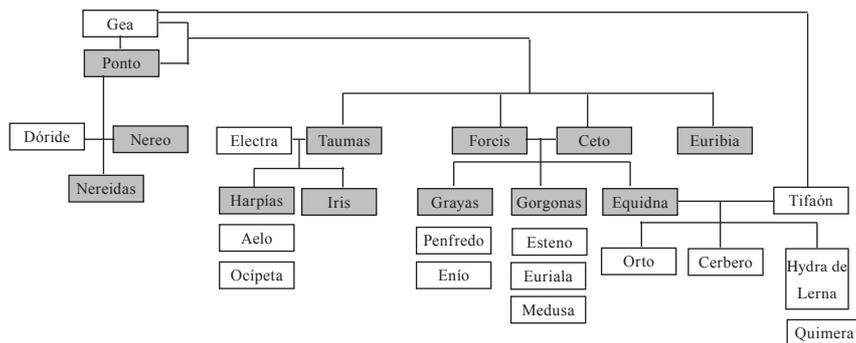


FIGURA 1.

Descendencia del Ponto.

## 1. Nereo y las nereidas

### 1.1. Etimología

El término Nereo procede del verbo griego *Náō* (Náoo), *correr, fluir*. A esta divinidad se le asocia con el mar y con la capacidad de metamorfosearse. Monlau (1856) lo asocia con el adjetivo néros, con el significado de húmedo, el que corre, el que fluye.

### 1.2. Hesíodo

De Nereo, Hesíodo menciona lo citado a continuación:

El Ponto engendró al veraz Nereo, el mayor de sus hijos, al que llaman el anciano, porque, infalible y bondadoso, no le pasan inadvertidas las leyes divinas, sino que conoce los justos y benévolo designios (Hesíodo, 2007, vv. 234-240).

De Nereo se menciona que era un anciano prudente y dulce que poseía los dones de la profecía y de la metamorfosis. Esta capacidad la utilizó especialmente cuando el héroe griego Heracles le preguntó en su undécimo trabajo por el camino del jardín de las Hespérides, así lo refiere *La Biblioteca* de Apolodoro (II, 11, 5) “Estas lo encaminaron a Nereo, a quien Heracles apresó mientras dormía y, aunque el dios adoptó toda clase de formas, lo ató y no lo soltó hasta que supo por él dónde se encontraban las Hespérides y sus manzanas” (p. 116).

De las hijas de Nereo, las Nereidas, Hesíodo relata lo que sigue:

Numerosas diosas nacieron en el estéril mar de Nereo y Dóride, de hermosa cabellera, la hija de Océano río perfecto, Proto, Eucranta, Sao, Anfítrite, Eudora, Tetis, Galena, Glauca, Cimótoa, Espeo, Toa, la amable 245 Halía, Pasítea, Érato, Eunice de rosados brazos, la graciosa Mélite, Eulímene, Agave, Doto, Proto, Ferusa, Dinámene, Nesea, Actea, Protomedea, Doris, Pánope, la hermosa Galatea, la encantadora Hipótoa, Hipónoe de rosados brazos, Cimódoca que calma sin esfuerzo el oleaje en el sombrío ponto y las ráfagas de los vientos huracanados junto con Cimatolega y Anfítrite de bellos tobillos, Cimo, Égone, Halimeda de bella corona, la risueña Glaucónoma, Pontoporea, Leágora, Evágora, Laomedea, Polínoe, Autónoe,

Lisiánasa, Evama de encantadora figura y belleza sin tacha, Psámata de gracioso porte, la divina Menipa, Neso, Eupompa, Temisto, Prónoe y Nemerte que tiene la inteligencia de su inmortal padre (Hesíodo, 2007, vv. 240- 264).

Según Pérez y Martínez (1990), las Nereidas presentes en Hesíodo se tienen como un reflejo del tráfico mercantil que cruzaba el Egeo en los siglos VIII-VII a. C. A continuación, se ofrece una guía en la cual se incluye el significado de los nombres de estas deidades:

Eucranta (La que concede coronar el fin), Sao (Salvadora), Eurlora (La que da prosperidad), Galena (La calma), Glauca (Azulada), Cimótoa (De rápidas olas), Espeo (La de las grutas), Toa (La rápida), Halía (Salada), Pasítea (La muy divina), Érato (Deliciosa), Eunice (De fácil victoria), Mélite (La dulce), Eulímene (La de buen puerto), Agave (La resplandeciente), Doto (Dadivosa), Proto (La primera), Ferusa (La que lleva), Dinámene (La potente), Nesea (Isleña), Actea (La de los acantilados), Protomedea (Primera en pensamientos), Doris (La que regala), Pánope (La que todo lo ve), Hipótoa (Veloz como un caballo), Hipónoe (Inteligente como el caballo), Cimódoca (La que recibe las olas), Cimatolega (Que calma el oleaje), Cimo (La de las olas), Éyone (La del fondeadero), Halimeda (Que cuida del mar), Glaucónoma (La de azulado prado), Pontoporea (Que permite atravesar el ponto), Leágora (La de suave palabra), Evágora (Elocuente), Laomedea (Que cuida del pueblo), Polínoe (La que mucho entiende), Autónoe (La que se entiende ,a sí misma), Lisiánasa (Señora de la libertad), Evarna (Rica en ganado), Psámata (La arenosa), Menipa (La del vigor de caballo), Neso (Isla), Eupómpa (De feliz viaje), Temisto (Observadora de las leyes divinas), Prónoe (Previsora), Nemertes (La sin tacha). No tienen etimología clara Anfítrite, Tetis y Galatea (Pérez y Martínez, 1990: 81-82).

### 1.3. Biología

#### 1.3.1. Nereididae

La familia Nereididae está representada por gusanos poliquetos errantes, los cuales se alimentan de pequeños invertebrados y algas, se encuentran usualmente en la superficie de diferentes sustratos (Cañete, Leighton y Soto, 2000). Algunos poliquetos al igual que otros invertebrados marinos tienen larvas planctónicas

que sufren una metamorfosis y viven en el bentos cuando llegan a la vida de adulto (Prevedelli y Cassai, 2001; Arias, Richter, Anadón y Glasby, 2013).

#### 1.4. Análisis

Los nereididos en biología son gusanos errantes, como se mencionó anteriormente, esta aclaración se realiza debido a que muchas otras

familias de gusanos poliquetos viven sujetos al sustrato. Esta particularidad que muestra Nereididae se puede relacionar con la etimología del nombre de la familia que hace referencia a que fluye o corre, aunado a las cualidades de la criatura mítica son afines con las características reproductivas de algunos poliquetos, ya que sufren una metamorfosis de desarrollo en el paso de larva a estado adulto.

CUADRO 1.

Nombres de las Nereidas empleados en la nomenclatura de organismos marinos.

Nereidas	Taxa	Nereidas	Taxa	Nereidas	Taxa
Anfitrite	<i>Amphitrite</i> Muller, 1771 Gusanos	Eulímena		Nemertes	<i>Nemertes</i> Gusanos cinta
Eudora	<i>Doris Linnaeus</i> , 1758 Babosas	Eunica	<i>Eunice</i> Cuvier, 1817 Gusanos	Nesea	<i>Nesea</i> * Algas
Galena	<i>Galene</i> De Haan, 1833 Cangrejos	Eupompa	<i>Eupompe</i> * Gusanos	Neso	No se encontraron nombres afines.
Actea	<i>Actaea</i> De Haan, 1833 Cangrejos	Ferusa	No se encontraron nombres afines.	Pánope	<i>Panopeus</i> H. Milne Edwards, 1834 Cangrejos
Ágave	No se encontraron nombres afines.	Galatea	<i>Galathea</i> Fabricius, 1793 Cangrejos	Pasítea	<i>Pasythea</i> Lamouroux, 1812 Briozoarios
Autónoa	<i>Autonoe</i> Bruzelius, 1859 Anfipodos	Glauca	<i>Glaucus</i> Forsters, 1777 Opistobranquios	Pontopórea	<i>Pontoporeia</i> Krøyer, 1842 Anfipodos
Cimatolega	<i>Cima Chaster</i> , 1896 Caracoles	Glaucónoma	<i>Glaucanome</i> Gray, 1828 Bivalvos	Prónoa	<i>Pronoe</i> Guérin-Ménéville, 1836 Anfipodos
Cimótoa	<i>Cymothoa</i> Fabricius, 1793 Isópodos	Halia		Proto	
Cimódoca	<i>Cymodoce</i> Leach, 1814 Isópodos	Halimeda	<i>Halimeda</i> J.V.Lamouroux, 1812 Algas	Protomedea	<i>Protomedea</i> O. G. Costa, 1861* Babosas

Dinámena	<i>Dynamena</i> Lamouroux, 1812 Hidroides	Hipónoa	<i>Hipponoe</i> Audouin & Milne Edwards, 1830 Gusanos	Psámata	<i>Psamathe</i> Johnston, 1836 Gusanos
Dóride	<i>Dorididae</i> Rafinesque, 1815 Babosas	Hipótoa	<i>Hippothoa</i> Lamouroux, 1821 Briozoarios.	Polínoa	No se encontraron nombres afines.
Doto	<i>Doto</i> Oken, 1815 Caracoles	Laomedea	<i>Laomedea</i> Lamouroux, 1812 Hidroides	Sao	<i>Sao</i> H. Adams & A. Adams, 1854 Caracoles
Éone	<i>Eone</i> Malmgren, 1865 Gusanos	Leágora	<i>Liagora</i> J.V.Lamouroux, 1812 Algas	Temisto	<i>Themisto</i> Guérin, 1825 Anfípoda
Erato	<i>Erato</i> Risso, 1826 Caracoles	Lisianasa	<i>Lysianassa</i> Milne Edwards, 1830 Anfípodos	Toa	<i>Thoa</i> Lamouroux, 1816 Hidroides
Espeo		Mélita	<i>Melitella</i> Duncan, 1889 Galletas de mar		
Eucranta	<i>Eucranta</i> Malmgren, 1866 Poliquetos	Menipa	<i>Menipea</i> Lamouroux, 1812 Briozoarios.		

\* Nombres que no son aceptados en la taxonomía actualmente. Se incluye el taxón más antiguo encontrado en la base de datos de World Register of Marine Species (WORMS) (Boxshall, Mees, Costello, Hernandez et al., 2016).

## 2. Las Gorgonas

### 2.1. Etimología

El término procede del adjetivo griego γοργός ή όν (*Gorgós*), *terrible, espantoso, violento*. De ahí, el nombre asignado al monstruo, γοργώ, ούς ή, (*Gorgóo*), el cual pasa al español como *Gorgona*.

### 2.2. Hesíodo

De las Gorgonas, Hesíodo menciona lo siguiente:

Ceto, por su parte, engendró con Forcis a (...) las Gorgonas, que habitan al otro lado del Océano, en el límite de la noche, Esteno, Euríale y Medusa. Esta era mortal, pero las otras inmortales y exentas de vejez las dos. Con ella sola yació el de azulada cabellera en el suave prado. Cuando Perseo le cortó la cabeza surgieron el inmenso Crisaor y el caballo Pegaso (Hesíodo, 2007, vv. 270-281).

## 2.3. Biología

### 2.3.1. Gorgonocephalidae

< gr. γοργώ, ούς ή, gorgona;

< gr. κεφαλέ, ής ή, cabeza;

< gr. είδος, forma

Significado etimológico: **semejante a la cabeza de Gorgona.**

**Filo** Echinodermata, **Clase** Ophiuroidea, **Orden** Euryalida, **Familia** Gorgonocephalidae, **Género** *Gorgonocephalus* (Linnaeus, 1758).

*Gorgonocephalidae* es una familia a la que pertenecen las estrellas canasta, la forma general del cuerpo de estos animales es un disco central con brazos ramificados (Gondim, Dias y Manso, 2012). Se alimentan por medio de la suspensión, es decir, atrapan detritos y organismos planctónicos, se movilizan colocando sus brazos contra corriente con el fin de capturar mayor

cantidad de alimentos (Rosenberg, Dupont, Nilsson, Roth, *et al.*, 2005). La especie con la que se describe la familia es *Gorgonocephalus caputmedusae* (Linnaeus, 1758).

### 2.3.2. *Gorgoniidae*

< gr. γοργώ, οὐς ἡ, Gorgo (n), gorgona;  
< gr. εἶδος, forma

Significado etimológico: **semejante a la Gorgona.**

**Filo** Cnidaria, **Clase** Anthozoa, **Orden** Alcyonacea, **Familia** Gorgoniidae, **Género** *Gorgonia* (Linnaeus, 1758).

La familia Gorgoniidae se encuentra representada por las gorgonias y los abanicos de mar, caracterizados por ser corales blandos, además, forman colonias y habitan desde aguas someras hasta las aguas profundas (Brusca y Brusca, 2005).

## 2.4. Análisis

### 2.4.1. Análisis *Gorgonocephalidae*

La composición de la terminología latina y griega empleada por Linneo para nombrar la especie hace referencia a una característica que ha prevalecido en las representaciones literarias y pictóricas de Medusa, esta es: la utilización de la cabeza con serpientes para referirse a todo su ser. Se da una reiteración que enfatiza la morfología del animal y su similitud con el monstruo descrito por Hesíodo; si se observa, la especie denominada con este vocablo (*Gorgonocephalus caputmedusae*), se apreciará una similitud formal de sus brazos con las serpientes que cuelgan de la cabeza del monstruo mítico:

En la mayoría de las representaciones artísticas, de época arcaica, la Gorgona presenta un aspecto terrorífico: de sexo indeterminado, masculino y femenino a la vez, garras de bronce, rostro feísimo, barbudo y dotado de una fállica y larga lengua, que exhibe de manera agresiva, dientes puntiagudos y serpientes en vez de cabellos. Su poder residía en su mirada mortal, que convertía a los seres humanos en piedra, los petrificaba (Mayor, 2012: 11).

En general, las estrellas frágiles de la clase Ophiuroidea, entre las que se incluyen los gorgonocefálicos, se caracterizan por presentar la capacidad de regenerar sus brazos y pueden desprenderse de ellos como estrategia de defensa (Candia-Carnevali, 2006). Del mismo modo, Medusa regeneraba cada una de las serpientes que conformaban su cabellera cuando estas eran cortadas.

### 2.4.2. Análisis *Gorgoniidae*

De acuerdo con Mayor (2012), Medusa petrificaba las personas. Medusa tenía la capacidad de convertir en piedra a todo aquello que mirara. Esto se puede relacionar con la capacidad que tienen los animales pertenecientes al filo Cnidaria de paralizar a sus presas, ya que poseen sustancias que tienen un efecto neurotóxico (Martins, Alves, Martins *et al.*, 2009; Frazao, Vasconcelos y Antunes, 2012).

## 3. La Equidna

### 3.1. Etimología

El vocablo procede del sustantivo griego ἔχτις, εως ὀ (Échis.), *víbora*, *culebra*, el cual da el nombre al monstruo descrito en Hesíodo, la ἔχιδνα, ης ἡ (Échidna), *víbora*, *serpiente*.

### 3.2. Hesíodo

De ella, refiere el poeta de Beocia lo siguiente:

Ella en una cóncava cueva engendró otro monstruo extraordinario, en nada semejante a los mortales hombres ni a los inmortales dioses, la divina equidna de vigorosa mente, mitad joven de hermosas mejillas y vivos ojos, mitad, por otra parte, de terrible serpiente monstruosa, enorme, brillante, salvaje en las entrañas de la divina tierra. Allí ocupa una cueva bajo cóncava roca lejos de los inmortales dioses y los mortales hombres; allí, en efecto, le dieron los dioses las famosas moradas para que habitara (Hesíodo, 2007, vv., 295-305).

### 3.3. Biología

#### 3.3.1. *Echidna* Forster, 178

**Filo** Chordata, **Clase** Actinopteri, **Orden** Anguilliformes, **Familia** Muraenidae, **Género** *Echidna*, **Especie** *Echidna nebulosa* (Ahl, 1789).

Las morenas del género *Echidna* se distinguen por tener mandíbulas cortas y anchas, sin dientes caninos, pero si algunos molares. *Echidna* representa un grupo de peces que pertenecen a la familia de los Muraénidos, los cuales son depredadores voraces que viven usualmente en cuevas en la arena, en rocas o en coral, se encuentran desde la orilla del mar hasta los 500m de profundidad (Robertson y Allen, 2015).

Cabe destacar que estos animales, a diferencia del monstruo descrito por Hesíodo, no pertenecen a la clase de los reptiles es decir, no son serpientes. Sin embargo, el orden Anguilliformes al que pertenece *Echidna* agrupa un conjunto de peces con reducción en algunas aletas y forma general del cuerpo alargada, por lo que puede recordar la morfología de una serpiente.

### 3.4. Análisis

Tal como se advierte en su significado, la *Equidna* es un híbrido entre serpiente y ser humano, el término empleado para denominarla solo hace referencia a su ser reptil, no a su morfología humana. Resulta curioso que en la clasificación biológica se denomine con esta misma nomenclatura a un animal que adopta los mismos hábitos presentes en el monstruo mitológico, pues el organismo marino presenta una predilección por los lugares ocultos o cuevas en sustratos rocosos, además de su carácter devorador.

## 4. La Quimera

### 4.1. Etimología

El término procede del sustantivo griego χίμαιρα ας ή (*Chímaira*), cabra, cabrita. El cual

atiende a uno de los tres animales que componen el cuerpo del monstruo.

### 4.2. Hesíodo

La Hidra alumbró a Quimera, que exhala indómito fuego, terrible, enorme, de rápidos pies y violenta. Tres eran sus cabezas: una de león, de brillantes ojos, otra de cabra y la tercera de serpiente, de poderoso dragón. Delante león, detrás dragón y en medio, cabra que exhala ardiente fuego de terrible fuerza (Hesíodo, 2007, vv. 319-325).

### 4.3. Biología

#### 4.3.1. *Chimaeridae* Rafinesque, 1815

**Filo** Chordata, **Clase** Holocephalii, **Orden** Chimaeriformes, **Familia** Chimaeriidae, **Género** *Chimaera* (Linnaeus, 1758).

Las quimeras se distinguen por tener el cuerpo comprimido, de manera que se va estrechando hacia la parte posterior de este, lo cual hace que termine en una aleta caudal filamentosa. En general tienen los ojos, la cabeza y la primera aleta dorsal de gran tamaño, los órganos reproductivos de los machos se caracterizan por ser muy grandes y terminan en 2 o 3 puntas. Además, tienen la piel lisa y sin escamas (Robertson y Allen, 2015).

### 4.4. Análisis

La terminología empleada para referirse al monstruo solo hace referencia a una sola de las partes que la integran. De acuerdo con las representaciones iconográficas del ser monstruoso, se le suele representar con la forma de un león, en el medio una cabeza de cabra que sale de uno de sus costados y la cola de la bestia finaliza con una cabeza de serpiente (Van Aken, Botté y Leeman, 1967: 175). El mito más conocido en el que aparece la Quimera es en el de Belerofonte, héroe que la aniquila (Apolodoro, 1985, II, 3,1). Como se puede abstraer, este ser mítico resalta por la composición y variedad de sus partes. Según Yevzlin (2000), entre los rasgos tipológicos del monstruo se encuentran

la unión caótica de formas diversas y la relación con el fuego, ambas características son patentes en la Quimera.

En el ámbito de la biología, la figura del pez en cuestión recuerda la forma monstruosa del animal mítico presente en la teogonía. Cabe decir que estos animales suelen ser desproporcionados, un ejemplo es el tamaño de los ojos, los cuales son muy grandes, esta característica surge como respuesta a la vida en las aguas profundas donde hay deficiencia de luz.

## 5. La Hidra de Lerna

### 5.1. Etimología

El término ὕδρα ας ἡ (Hýdra), culebra de agua, procede del sustantivo griego ἕδωρ, ἕδατος τό (Hýdoor, Hýdratos), agua. Con ello se enfatiza el entorno en el que se ha ubicado al monstruo. Aunque esta condición no se encuentra descrita en Hesíodo, así ha legado la tradición su hábitat.

### 5.2. Hesíodo

De la *Equidna*, Hesíodo relata lo que sigue:

En tercer lugar engendró a la perversa Hidra de Lerna, a la que crió la diosa Hera, de blancos brazos, inmensamente irritada contra el fuerte Heracles. A ella la mató el hijo de Zeus, el Anfitriónida Heracles, con su despiadado bronce, con ayuda del belicoso Yolao (Hesíodo, 2007, vv., 313-317).

### 5.3. Biología

#### 5.3.1. Hydra

**Filo** Cnidaria, **Clase** Hydrozoa, **Orden** Anthoathecata, **Familia** Hydridae, **Género** *Hydra* (Linnaeus, 1758).

Las hidras son animales muy pequeños que pertenecen al mismo filo que los corales formadores de arrecifes, los corales blandos, las anémonas y las medusas (Brusca y Brusca, 2005). Habitan principalmente aguas continentales

y presentan tanto reproducción sexual como asexual (*op. cit.*).

### 5.4. Análisis

Iconográficamente, a la Hidra se le suele representar como una enorme serpiente de agua de siete cabezas (Van Aken *et al.*, 1967: 110). La descripción de la anatomía del monstruo se encuentra en una referencia de *La Biblioteca de Apolodoro* (1985, II, 5,2), en la cual se menciona una característica fundamental de ella, a saber, la regeneración inmediata de las serpientes que constituían su cuerpo una vez que se las cortaban:

Como segundo trabajo le ordenó matar a la hidra de Lerna. Ésta, criada en el pantano de Lerna, irrumpía en el llano y destruía el campo y los ganados. La Hidra tenía un cuerpo enorme, con nueve cabezas, ocho mortales y la del centro inmortal. Heracles, montado en un carro que guiaba Yolao, llegó a Lerna y refrenó los caballos; al descubrir la Hidra en una colina, junto a la fuente de Amimone donde tenía su madriguera, la obligó a salir arrojándole flechas encendidas, y una vez fuera la apresó y dominó, aunque ella se mantuvo enroscada en una de sus piernas. De nada servía golpear las cabezas con la maza, pues cuando aplastaba una surgían dos. Un enorme cangrejo favorecía a la Hidra mordiendo el pie de Heracles. Él lo mató y luego pidió ayuda a Yolao, quien, después de incendiar parte de un bosque cercano, con los tizones quemó los cuellos de las cabezas e impidió que resurgieran (p. 105).

Esta condición resulta trascendental, pues el organismo marino denominado hidra se caracteriza por su capacidad regenerativa y de reproducción. Aunado, la morfología de estos animales es semejante a la forma como se describe el monstruo mítico, ya que las Hydras tienen un cuerpo tubular sujeto al sustrato y en su otro extremo presentan un grupo de tentáculos (Brusca y Brusca, 2005).

## D. Conclusiones

Las relaciones que se establecen entre la descendencia de Ponto y la nomenclatura biológica se dan, principalmente, a partir del parecido formal de los elementos interrelacionados y, en algunos casos, por medio de la referencia al mito

se amplían detalles que igualmente se aprecian en los hábitos de las especies marinas seleccionadas. Resulta interesante cómo los nombres de algunos seres míticos catalogados en la teogonía son fundamentales en la denominación utilizada en la clasificación biológica, particularmente, en el ámbito de la biología marina.

Sin embargo, la asignación de los nombres científicos a las especies marinas no sigue ningún orden filogenético afín con el origen de la descendencia de Ponto, sino que se basa en cualidades o características morfológicas. Se evidencia así que el ámbito de la etimología constituye un elemento unificador entre las dos disciplinas, la filología y la biología.

En ambos casos, la terminología científica resulta más atractiva y más efectiva si se establecen relaciones con otras áreas. Por ejemplo, en términos biológicos se logran identificar relaciones con el área mítica y lingüística que facilitan la comprensión y la retención de la terminología. Además, se proporciona una explicación desde la antigüedad del por qué a algunas especies se les atribuyen cierta nomenclatura y determinadas características.

## E. Referencias

- Alsina, J. (1983). *Literatura griega*. Barcelona: Editorial Ariel, S.A.
- Apolodoro. (1985). *Biblioteca* (Trad. y notas por Margarita Rodríguez de Sepúlveda. Intr., de Javier Arce) Madrid: Gredos.
- Arias, A., Richter, A., Anadón, N. y Glasby, C.J. (2013). Revealing polychaetes invasion patterns: Identification, reproduction and potential risks of the Korean ragworm, *Perinereis lineata* (Treadwell), in the Western Mediterranean. En: *Coastal and Shelf Science* XXX: 1-12.
- Aristóteles. (1974). *Poética*. (Introducción trilingüe por Valentín García Yebra). Madrid: Gredos.
- Beristain, H. (1988). *Diccionario de la retórica y poética*. México: Editorial Porrúa.
- Boxshall, G.A., Mees, J., Costello, M.J., Hernandez, F., Bailly, N., Boury-Esnault, N., Gofas, S., Horton, T., Klautau, M., Kroh, A., et al. (2016). World Register of Marine Species. Recuperado de <http://www.marinespecies.org> Consulta el 02 de enero de 2016.
- Brusca, R.C. y Brusca G. (2005). *Invertebrados*. España: McGraw-Hill Interamericana.
- Candia-Carnevali, M.D. (2006). Regeneration in echinoderms: repair, regrowth, cloning. En: *Invertebrate Survival Journal* III: 64-76.
- Cañete, J.I., G.L. Leighton y E.H. Soto. (2000). Proposición de un índice de vigilancia ambiental basado en la variabilidad temporal de la abundancia de dos especies de poliquetos bentónicos de bahía Quintero, Chile. En: *Revista de Biología Marina y Oceanografía* XXXV: 185-194.
- De Grave, S. (2001). Biogeography of Indo-Pacific Pontoninae (Crustacea, Decapoda): a PAE analysis. En: *Journal Of Biogeography* XXVIII: 1239-1253.
- Frazao, B., Vasconcelos, V. y Antunes, A. (2012). Sea Anemone (Cnidaria, Anthozoa, Actiniaria) Toxins: An Overview. *Marine Drugs* X: 1812-1851.
- García- Gual, C. (2004). *Introducción a la mitología griega*. Madrid: Alianza Editorial, S. A.
- Grimal, P. (1998). *La mitología griega*. Barcelona: Paidós.
- Gondim, A. I., Dias, T.L.P. y Manso, C. L. C. (2012). Updated morphological description of *Asteroporpa* (*Asteroporpa*) *annulata*

- (Euryalida: Gorgonocephalidae) from the Brazilian coast, with notes on the geographic distribution of the subgenus. En: *Revista de Biología Marina y Oceanografía* XLVII: 141-146.
- Heródoto. (1992). *Historia. Libro II Euterpe* (Trad. y notas por Carlos Schrader. Intr., de Francisco Rodríguez Adrados). Madrid: Gredos.
- Pérez, A. Martínez, A. (1990). Hesíodo. *Obras y fragmentos*. Madrid: Gredos.
- Hesíodo. (2007). *Teogonía. Trabajos y días. Escudo, Certamen*. (4.ª Reimpresión). Madrid: Alianza.
- Linnaeus, C. (1758). *Systema naturae per regna tria naturae, secundum classes, ordines, genera, species, cum characteribus, differentiis, synonymis, locis*. Laurentii Salvii, Holmiae [= Stockholm]: 824.
- Marchese, A. & Forradellas, J. (2000). *Diccionario de retórica, crítica y terminología literaria*. Barcelona: Editorial Ariel, S.A.
- Martins, R.D., Alves, R.S., Martins, A.M., Barbosa, P.S., Evangelista, J.S., Evangelista, J.J., Ximenes, R.M., Toyama, M.H., Toyama, D.O., Souza, A.J., et al. (2009). Purification and characterization of the biological effects of phospholipase A (2) from sea anemone *Bunodosoma caissarum*. *Toxicon* LIV: 413–420.
- Mateos, A. (1998). *Etimologías griegas del español*. México: Editorial Esfinge.
- Mayor, T. (2012). Monstruos femeninos en la mitología griega. En: *Revista Clases Historia* 287: 01-44.
- Monlau, P. (1856). *Diccionario etimológico de la lengua castellana*. Madrid: Imprenta y Estereotipia de M. Rivadeneyra.
- Morales, R. (2014). Metáforas motivadas por la similitud formal en la terminología médica. En: *Kañina Revista de Artes y Letra* XXXVIII (Especial): 113-125.
- Ortega, E. (1980). *Etimologías. Lenguaje culto y científico*. México: Editorial Diana.
- Prevedelli D. y Cassai C. (2001). Reproduction and larval development of *Perinereis rullieri* Pilato in the Mediterranean Sea (Polychaeta: Nereididae). En: *Ophelia* LIV (2): 133–142.
- Robertson, D.R. & G. R. Allen. (2015). Peces Costeros del Pacífico Oriental Tropical: sistema de Información en línea. Versión 2.0 Instituto Smithsonian de Investigaciones Tropicales, Balboa, República de Panamá. Recuperado de <http://biogeodb.stri.si.edu/sfstep/es/pages> Consulta el 18 de diciembre de 2015.
- Rosenberg, R., S. Dupont, T. Lundalv, H. Nilsson, A. Norkko, J. Roth, T. Stach y M. Thorndyke. (2005). Biology of the basket star *Gorgonocephalus caputmedusae*. En: *Marine Biology* CXLVIII: 43-50.
- Van Aken, A. Botté, L. Leeman, M. (1967). *Dioses y héroes de las mitologías griega, romana y germánica*. En la (1.ª Ed.), *Enciclopedia de la mitología*. Madrid: Afrodisio Aguado, S.A.
- Yevzlin, M. (2000). *El jardín de los monstruos: para una interpretación mitosemiótica*. Madrid: Biblioteca nueva.

